

Universidad de Sevilla 50 - 2019

FILOLOGÍA CLÁSICA

HISTORIA ANTIGUA

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

HABIS

HABIS

50



SEVILLA 2019

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Rocío Carande Herrero y Pilar Pavón Torrejón

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), Pilar León Alonso (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández y José Miguel Jiménez Delgado

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Javier de Hoz Bravo (†) (Universidad Complutense, España), Simon J. Keay (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.^a Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma “La Sapienza”, Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain
ISSN 0210-7694
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>
Depósito Legal: SE-669-1994
Maquetación: Referencias Cruzadas - referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla



ÍNDICE

JUAN GIL. Los primeros años de <i>Habis</i>	7
JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ. Así nació la revista <i>Habis</i>	11
DIEGO RUIZ MATA. Años recordados por la revista <i>Habis</i>	15
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. Javier de Hoz Bravo, helenista y paleohispanista	29
RAÚL SÁNCHEZ CASADO. El servidor del <i>ka</i> y la pureza ritual: algunas notas sobre la escena de circuncisión en la tumba de Ankhmahor	35
ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO / MARÍA LUISA LAVADO FLORIDO. Cremaciones fenicias y un nuevo saladero de pescado púnico de <i>Gadir</i> . Avance de los hallazgos registrados en el área de Los Chinchorros (Calle San Bartolomé, Cádiz)	49
ALEJANDRO ABRITTA. Una nueva perspectiva sobre el problema de la <i>performance</i> de los mimiambos de Herodas	83
ANTONIO RUIZ CASTELLANOS. <i>Hasta Regia</i> y la cultura religiosa fenicia	101
AGUSTÍN MORENO. Motivos griegos en el episodio de Tito Livio del ataque de Porsena a Roma	129
GORETTI OYA GARCÍA. <i>Genetrix Orbis</i> . Madre de la dinastía Julio-Claudia, madre del Imperio, madre del orbe. La imagen de Livia Drusila en el territorio de la Bética	147
FRANCISCO CIDONCHA REDONDO. Mujeres <i>infames</i> en la sociedad romana del Alto Imperio	167
MIGUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ. Cónyuges, familiares y compañeros: aproximación a la tipología de los dedicantes en la epigrafía gladiatoria romana	183
JOSÉ M. CANDAU MORÓN / FÁTIMA AGUAYO HIDALGO. Sangre judía en odres griegos. Flavio Josefo y la historiografía griega	205
ALBERTO ROMERO CRIADO. Análisis semántico de los lexemas <i>vũv</i> y <i>vuvĩ</i> en el Nuevo Testamento.....	225
ANA C. VICENTE SÁNCHEZ. Intercambios epistolares entre Darío y Alejandro. Perspectiva intertextual desde la plutarquea <i>Vida de Alejandro</i> ..	245
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO. ¿Uma inscrição romana em S. Martinho do Porto?.	269

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA / SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA. <i>Astigitanus ex Baetica</i>	283
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. El hidrónimo <i>Tader</i> (Río Segura) .	297
ELEONORA GIUNCHI. Amor abrasador: carbones y brasas en los epigramas eróticos de la <i>Antología Palatina</i>	305
MATTIA C. CHIRIATTI. Il <i>De oratione dominica</i> . Nissenno ed i commenti esegetici anteriori: uno studio comparativo	327
PETER KRUSCHWITZ. How the Romans Read Funerary Inscriptions: Neglected Evidence from the <i>Querolus</i>	341
STÉPHANIE GUÉDON. El cristianismo en el extremo Occidente africano en la Antigüedad tardía: una presencia religiosa sometida a discusión	363
PEDRO CASTILLO MALDONADO. La <i>Epistola ad Vincentium</i> de Liciniano de Cartagena y la tradición de la <i>Epistola de die Sancto Dominico</i> en la <i>Spania</i> bizantina	379
FRANCISCO SALVADOR VENTURA. La <i>Historia Wambae</i> de Julián de Toledo y sus caracteres de historiografía clásica	391
RESEÑAS.....	409

A. Álvarez-Ossorio Rivas, E. Ferrer Albelda y Á. Delgado Pereira (coords.), *Guerra y Paz. Las religiones ante los conflictos bélicos en la Antigüedad*, Spal Monografías nº XXIII (Judit Mata Soler) 409 • A. F. Caballos Rufino, *Hispalis, de César a Augusto. La Colonia Romula y los orígenes institucionales de la Sevilla romana entre la República y el Imperio* (Victor A. Torres González) 411 • J. Gil, *Chronica Hispana saeculi VIII et IX*, Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis LXV (Juan Martos) 414 • H. Jiménez Vialás, *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar (siglos VII a. C.-III d. C.)*, Col·lecció Instrumental 57 (Sergio España-Chamorro) 416 • J. J. Justel, A. García-Ventura (eds.), *Las mujeres en el Oriente cuneiforme* (Daniel León Ardoy) 420 • C. Martínez López y P. Ubric Rabaneda (eds.), *Cartografías de género en las ciudades antiguas* (Colección *Feminae*) (Julia Guantes García) 424 • Á. Narro, *Platón. El Banquete*, Colección Rhemata Textos Griegos, volumen 1 (Carmen Sánchez-Mañas) 426 • M. Navarro Caballero, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*. 2 vols (Francisco Cidoncha Redondo) 429 • G. Ottone – A. L. Chávez Reino, *Teopompo di Chio. Filippiche* (Fozio, Biblioteca, cod. 176), (Álvaro Ibáñez Chacón) 431 • S. Panzram y L. Callegarin (eds.), *Entre civitas y madina. El mundo de las ciudades en la Península Ibérica y en el Norte de África (siglos IV –IX)*. (Jerónimo Sánchez Velasco) 434 • P. Pavón (ed.), *Marginalización y mujer en el Imperio romano*, (Salvador Ordóñez Agulla) 436 • F. Prados Martínez, H. Jiménez Vialás y J. J. Martínez García (Coords.), *Menorca entre fenicis i púnics. Menorca entre fenicios y púnicos*, (Francisco José García Fernández) 441 • D. Quint, *Virgil's Double Cross. Design and Meaning in the Aeneid* (María Emilia Cairo) 446 • J. Rodríguez Mellado, P. Garrido González y J. Vázquez Paz (eds.), *La necrópolis tardoantigua de la Plaza del Humilladero de Ntra. Sra. de Regla (Chipiona, Cádiz): primera*

campaña de excavaciones arqueológicas (2015) (Luis Gethsemani Pérez Aguilar) 449 • M. Sánchez Romero, R. M^a Cid López, *Motherhood and Infancies in the Mediterranean in Antiquity* (Marta Álvaro Bernal) 453 • C. Sierra Martín, *Tucidides Archaialogikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*, (Marc Mendoza Sanahuja) 456 • N. A. Vitiglio, *Il lessico miceneo riferiti ai cereali* (José Miguel Jiménez Delgado) 457 • J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band VI. Die vorrömische einheimische Toponymie des antiken Hispanien*, (José Antonio Correa Rodríguez) 461 • VVAA. *Costruzione e decostruzione della cartografia tolemaica*. Número monográfico de *Geographia Antiqua* 26 (Gonzalo Cruz Andreotti) 466

EL SERVIDOR DEL *KA* Y LA PUREZA RITUAL: ALGUNAS NOTAS SOBRE LA ESCENA DE CIRCUNCISIÓN EN LA TUMBA DE ANKHEMAHOR

Raúl Sánchez Casado
Universidad de Alcalá
raul.sanchezcasado@uah.es

THE *KA*-SERVANT AND THE RITUAL PURITY: SOME NOTES ON THE CIRCUMCISION SCENE IN THE TOMB OF ANKHEMAHOR

RESUMEN: La escena de la circuncisión de la tumba de Ankhmahor es una de las más conocidas y controvertidas de la iconografía del Reino Antiguo. El grado de implantación y el significado de la circuncisión en el antiguo Egipto son todavía hoy discutidos y difíciles de concretar, sobre todo para las épocas más tempranas. En este artículo nos centraremos en el análisis de las evidencias existentes para este tema, las cuales interpretaremos en relación con los requerimientos de higiene encaminados a asegurar la pureza ritual de los oficiantes del culto funerario.

PALABRAS CLAVE: Circuncisión; culto funerario; Reino Antiguo; pureza ritual.

ABSTRACT: The circumcision scene in the tomb of Ankhmahor is one of the best-known and most controversial of the iconographic repertoire of the Old Kingdom. The significance of the circumcision and its degree of implementation in ancient Egypt are still under discussion, especially for the earliest times. In this paper I focus on the analysis of the available sources for this particular topic, which will be analyzed in relation to the hygiene requirements aimed at ensuring the ritual purity of the funerary ritual officiants.

KEY WORDS: Circumcision; funerary cult; Old Kingdom; ritual purity.

RECIBIDO: 05/04/2019. ACEPTADO: 30/04/2019

El culto funerario en el Reino Antiguo egipcio fue desarrollado, entre otras titulaturas, por el servidor del *ka*¹. Dicho oficiante sería el encargado de realizar cotidianamente los ritos encaminados a asegurar el bienestar ultraterreno del

¹ Para el servidor del *ka* puede consultarse: Montet 1925: 384-408; Reisner 1934: 2-12; Kaplony 1965: 290-307; Kaplony 1980: 679-693; Allam 1985: 1-15; Seyfried 2003: 41-59; Sánchez 2017: 101-116; Sánchez 2018: 137-145.

difunto en la capilla de la tumba. El ejercicio de la acción cultural implicó el cumplimiento de una serie de requerimientos de higiene encaminados a garantizar la pureza ritual del oficiante y del espacio cultural. Dichas exigencias son mejor conocidas para los períodos más recientes de la historia egipcia, sobre todo a partir del contacto con los griegos, quienes se hicieron eco de estas prácticas. La depilación integral del vello corporal, la abstinencia sexual, la no ingestión de ciertos productos alimenticios considerados tabú, el uso de vestimentas de lino blanco o la circuncisión son algunos de las exigencias que se han descrito como propias del sacerdocio egipcio². Pese a ello, su grado de aplicación es todavía discutido, sobre todo si nos remontamos al Reino Antiguo, durante el cual los mencionados requerimientos de pureza parecen haber sido más laxos.

Si nos centramos en el caso específico del servidor del *ka*, contamos con varios textos que nos transmiten la necesidad de pureza ritual para este oficiante. Quizás uno de los más elocuentes, pese a no mencionar explícitamente a los servidores del *ka*, sea el que Ankhmahor hizo gravar en la entrada de su tumba: *[ir rmt] nb ʕk.ty.sn r iz pn m ʕbw.sn wnm.sn bwt bwit n ʒh ikr n wʕb.sn n(i) mi wʕb.sn n ʒh ikr irr hzzt nb.f [iw(i) r itt ts].f mi ʒpd...* “[Con respecto a] cualquier [persona] que entre en esta tumba en su estado de impureza, habiendo comido abominaciones detestadas por un espíritu excelente, sin haberse purificado como deben purificarse para un espíritu excelente que hace lo que su señor alaba, [yo retorceré] su [cuello] como el de un ave...”³. Otro interesante testimonio procede de la tumba de Akhetmehu en Guiza. En él podemos leer: *ir (i)[g]r hm(w)-k3 [nb(w)] dt prt-hrw.sn n(i) wʕb.w r nht-ib.sn r.s mi wʕb.sn r hwt-ntr* “con respecto a [todos] los servidores del *ka*, que realicen para mí el servicio de la ofrenda⁴ estando puros⁵ con confianza⁶ en relación a ello, como serían puros en el templo”⁷. En la tumba de *Nikʕuizezi* encontramos un texto muy similar en las jambas de la entrada, tras haber amenazado a todo aquel que entrara en la tumba sin haberse purificado, el texto continúa *[ir] swt hm-k3 nb dt prt-hrw.f n(i) wʕb(w) n(i) r nht-ib.f r.s iw.i r mh ʕ.f m hrt-ntr m d3d3t nb* “pero [con respecto a] todo servidor del *ka* del dominio que realice para mí la invocación de la ofrenda estando puro para mí, con confianza en relación a ello, yo seré su apoyo en la necrópolis y en cualquier tribunal”⁸. También en la fachada de la tumba de Khentika un texto amenaza a los infractores de la pureza ritual, y dice en contraposición: *ir swt hry-hbt*

² Sauneron 1960: 35-42; Quack 2013: 115-158.

³ Kanawati y Hassan 1997: 28.

⁴ Una lectura alternativa sería entender *prt-hrw* como un participio prospectivo *pri.(ti).sn n(i) hrw*, tal como propone Edel (Edel 1953: 330).

⁵ Entendemos el verbo como un estativo.

⁶ Para *nht-ib*, véase Hannig 2003: 649.

⁷ Para una edición y comentario del texto completo, véase Edel 1953: 327-336. Brovanski publica una fotografía de la puerta falsa que contiene el texto; desgraciadamente, la calidad y la distancia desde la que está tomada no permiten leer la inscripción (Brovanski 2000-2001: lám. 2).

⁸ Kanawati y Abder-Raziq 2000: 33-34, lám. 44.

nb hm-k3 irt.sn [n.i n]n r-[dr] dd.n(i) hr iz pn (n) hrt-ntr iw(i) r wnn m h3y.sn m hrt-ntr n rdi(i) hpr ht nb(t) msd dt.sn dt, “pero con respecto a cualquier sacerdote lector o servidor del *ka* que haga [para mí] todo lo que he dicho sobre esta tumba de la necrópolis, yo seré su apoyo en la necrópolis, no dejaré que suceda ninguna cosa que ellos odien para siempre”⁹. Todos estos textos nos informan sobre la pureza ritual que se espera de los oficiantes del culto funerario pero, desgraciadamente, no nos explicitan en qué consistirían exactamente dichos requerimientos, ni cuáles serían los alimentos considerados abominaciones. Pese a ello, cabe esperar que la situación conocida para otros períodos más tardíos de la historia egipcia sea extrapolable, en mayor o menor medida, al Reino Antiguo.

El registro iconográfico también nos aporta algunas escenas pertinentes para la temática que nos ocupa. En este sentido destacan especialmente las albergadas en la tumbas de Niankhkhnun y Khnumhotep¹⁰, Ankhmahor¹¹ y Khentika¹². En dichos casos se representa a varios personajes realizando la depilación de distintas partes del cuerpo, así como la manicura de manos y pies. Dichas acciones pueden ser interpretadas simplemente como una muestra de la higiene personal de los antiguos egipcios, pero desde un punto de vista ritual o simbólico y en conexión con el espacio en el cual se encuentran pueden también ser una muestra de aquellos procedimientos necesarios para garantizar la pureza ritual de los oficiantes.

Otro conjunto de escenas que nos transmiten la necesidad de pureza ritual de los oficiantes y del espacio sagrado son las denominadas escenas de liturgia de la ofrenda¹³. En ellas se representa a varios oficiantes realizando diferentes acciones culturales, entre las que se encuentran escenas de libación. Por norma general, uno de los ritualistas aparece arrodillado extendiendo sus manos sobre una vasija o altar¹⁴, mientras que, tras él, otro personaje vierte agua desde un recipiente (normalmente una jarra *hz*) sobre la vasija, el altar o las manos del primer oficiante¹⁵. Como líquido apto para la purificación ritual se usaría una mezcla de natrón y

⁹ James 1953: 37-38, lám. 5.

¹⁰ Moussa y Altenmüller 1977: lám. 10.

¹¹ Kanawati y Hassan 1997: lám. 55.

¹² James 1953: lám. 11.

¹³ Badawy 1981: 85; Lapp 1986: 153.

¹⁴ Para un compendio de las diferentes opciones iconográficas, véase Lapp 1986: 167, figs. 41-45.

¹⁵ No está claro cuál es el objeto último de la libación. Junker puso en duda que esta acción ritual representase un acto de lavado o purificación de las manos (1938: 106-107). Hassan discute cuál es el receptor de la purificación, si el oficiante o los instrumentos rituales, planteando que ambos elementos podrían ser objeto de dicho acto (1948: 88-89). Lapp asume que el elemento a ser purificado es la mesa de ofrendas (1986: 174). Thompson señala que estas escenas podrían implicar la expulsión del mal por medio del lavado (en base a *TdP* 23), a la vez que plantea que algunas de estas escenas comprenderían únicamente el acto de ofrendar líquidos, aunque considera que tomadas en conjunto el objeto sería la purificación (2014: 287-291).

agua¹⁶. Ejemplos paradigmáticos de esta tipología pueden encontrarse en las tumbas de Kagemni¹⁷, Senedjemib Inti¹⁸, Kapurra¹⁹ o Nefernesut²⁰.

Los textos y escenas mencionados parecen indicar que el ejercicio del servicio del *ka* requirió de una serie de obligaciones rituales que implicaban el mantenimiento de la higiene corporal mediante la depilación, la manicura y el lavado con una mezcla de agua y natrón. Queda no obstante por comentar una escena que también puede conectarse con las mencionadas exigencias de pureza, pero cuyo contenido ha resultado más controvertido y difícil de explicar. Nos referimos a la famosa escena de la tumba de Ankhmahor²¹ (Figura 1) que representa lo que parece ser la más antigua representación de una operación de circuncisión²². Dicha imagen se encuentra en la parte interna de las jambas de la puerta que comunica las salas 1 y 5 de la citada tumba. Su carácter único ha despertado mucho interés y producido numerosas interpretaciones encaminadas a desvelar el significado real de la representación y determinar si se trata en realidad de un acto de circuncisión, cuál sería el objeto de la misma y quiénes son los personajes que aparecen implicados en ella²³.

La escena (Figura 1) comienza con un primer grupo de tres personajes, donde un oficiante sujeta fuertemente por los brazos a un joven que está de pie y desnudo frente a un tercer personaje arrodillado que sujeta su pene y aplica sobre él un instrumento de forma oval. El texto que acompañan al personaje que opera señala, *ndr sw n rdi db3.f* “sujétale fuertemente, no le dejes desfallecer”; a lo que su compañero responde *iri.i hzt.k* “cumpliré tu deseo”; y frente al ejecutor de la operación leemos *s(ꜣ)bt hm-k3* “circuncidando, el servidor del *ka*”. El segundo grupo de la escena está compuesto por dos personajes: el primero apoya su mano sobre la cabeza del segundo en una actitud relajada, mientras este último aplica

¹⁶Hassan 1948: 85-87; Vandier 1978: 106.

¹⁷Harpur y Sremin: dibujos 31-34.

¹⁸Brovarski 2001: lám. 61.

¹⁹Dam 1927: 195.

²⁰Murray 1905: lám. 23.

²¹Kanawati y Hassan 1997: lám. 55.

²²Junto a la escena de la tumba de Ankhmahor, existe otro fragmento procedente del complejo funerario de Djedkara, el cual muestra a dos niños, probablemente el rey y su *ka*, representados en un acto de circuncisión (véase Megahed y Vymazalová 2011: 155-164; Megahed y Vymazalová 2015: 275-287). La escena del Reino Antiguo puede conectarse con escenas mucho más tardías, como la procedente del templo de Khonsu en Karnak (Megahed y Vymazalová 2015: 277, fig. 2). Megahed y Vymazalová ponen en relación las mencionadas escenas de circuncisión con los ciclos de la leyenda del nacimiento del rey, planteando que la circuncisión podría haber sido uno de los requisitos para convertirse en rey, estando también conectada con rituales de renovación (Megahed y Vymazalová 2015: 283).

²³La circuncisión en el antiguo Egipto ha sido un tema objeto de atención de muchos investigadores y ha generado una abundante bibliografía, entre otros: Montet 1925: 372; Jonckheere 1951: 212-234; Stracmans 1985: 292-297; Wit 1973: 41-48; Rosalind y Janssen 1990: 90-98; Roth 1991: 62-72; Bailey 1996: 15-28; Kanawati y Hassan 1997: 49-50; Spigelman 1997: 91-100; Montes 2001: 195-203; Grunert 2002: 137-151; Megahed y Vymazalová 2011: 155-164; Quack 2012: 561-651; Willems 2013: 553-558; Megahed y Vymazalová 2015: 275-287.

una especie de cuchillo sobre su pene. El texto que acompaña al primero dice, *sin wnnt r mht* “frótalo todo eficientemente”; a lo que el otro responde, *iw(.i) r irt ndm* “lo haré dulcemente”.

Pese a la aparente elocuencia de la representación, tanto la interpretación de las acciones de los diferentes integrantes como la traducción de los textos han sido objeto de diferentes opiniones. Una de las primeras cuestiones debatidas es el orden en el que las dos escenas han de ser posicionadas y qué acción específica representa cada una. De esta manera, Frans Jonckheere plantea que el sentido de lectura de la representación sea de derecha a izquierda, siendo el primer acto una operación preparatoria y el segundo la circuncisión en sí misma²⁴. Otros autores adoptan una interpretación similar, pero sin plantear una inversión del orden, entendiendo la primera escena como la aplicación de algún tipo de analgésico, mientras que la segunda sería la cirugía. De esta manera, Alexander Badawy sugirió que el servidor del *ka* estaría frotando el pene del paciente con la “piedra de Menfis”, un carbonato cálcico mencionado por Dioscórides y Plinio, que tendría efecto anestésico al entrar en contacto con un ácido²⁵. Mohamed Megahed y Hana Vymazalová han sugerido el uso de un compuesto químico presente en el desierto occidental egipcio conocido como *al-shaba* en árabe²⁶. Mark Spigelman, por el contrario, indica que ninguno de los productos analgésicos utilizados por los egipcios sería realmente efectivo, dado que, de haberlo sido, su uso se habría generalizado en la farmacopea antigua y las menciones a dicho producto serían muy frecuentes²⁷. Con independencia del compuesto que pudiera haber sido utilizado, tal y como señala Eموke Bailey, es muy poco probable que la primera escena representara un acto de aplicación de un anestésico tan doloroso como para hacer desfallecer, seguido de una circuncisión indolora²⁸.

Frente a lo señalado anteriormente, otros autores como Mark Spigelman o Stefan Grunert han negado que estemos ante una escena de circuncisión y han propuesto otras interpretaciones.

El primero planteó que la escena estaba representando el tratamiento de una afección en el pene, probablemente la parafimosis. La presencia de esta escena en la tumba estaría motivada por la importancia que tuvo este acontecimiento para la vida de Ankhmahor o de algún personaje allegado a él, quizás siendo una intervención a vida o muerte²⁹.

El segundo autor interpretó que estaríamos únicamente ante una escena de depilación de la zona púbica para garantizar la pureza ritual. Grunert señala que

²⁴ Jonckheere 1951: 230-231. El planteamiento de Jonckheere es apoyado por Wit (Wit 1973: 45).

²⁵ Badawy 1978: 19.

²⁶ Megahed y Vymazalová 2011: 159.

²⁷ Spigelman 1997: 95.

²⁸ Bailey 1996: 19.

²⁹ Spigelman 1997: 98-99.

la imagen ha de ser comprendida en su contexto, esto es, en relación a las escenas que en los registros adyacentes y en la jamba opuesta representan actividades de depilación o manicura, comentadas más arriba³⁰. En su argumentación, el autor sugiere una lectura alternativa de los textos. En este sentido, discute el significado de *db3* y propone leer la inscripción sobre el servidor del *ka* como *ndr sw m rdi d(.w) b3.f*, ofreciendo la traducción “*Halte ihn (und) vermeide das Bestoßen seines Hodens!*” (¡sujétalo (y) evita golpear sus testículos!)³¹. Adicionalmente analiza el significado del verbo *s^cb*, que sugiere ha de ser entendido como un causativo del verbo *w^cb*, de manera que la inscripción frente al servidor del *ka* debería traducirse en su opinión como “*Reinigen des hm-k3-Priesters*” (purificando a los sacerdotes *hm-k3*)³².

Sin embargo, la traducción propuesta por Grunert para el verbo *db3* ha sido descartada por Joachim Quack, quien ha señalado que la traducción “desfallecer” es esencialmente cierta. Dicho autor señala, además, el sinsentido que supone que el servidor del *ka* pida a su asistente que tenga cuidado de no golpear los testículos del paciente, cuando es precisamente él quien está realizando la acción. Por otra parte, con respecto a la interpretación del verbo *s^cb*, señala, no sin reservas, que podría ser considerado como el término técnico para la circuncisión, aunque no descarta la posible interpretación de dicho vocablo como el causativo de *w^cb*³³. Quack opta por seguir una vía intermedia, planteando que si bien la escena de la derecha se puede considerar una depilación basándose en el paralelo en Niankhkhnum y Khnumhotep, la de la izquierda representaría el procedimiento de circuncisión, dado que la depilación difícilmente podría haber producido el desfallecimiento por muy delicada que sea la zona y doloroso el procedimiento³⁴.

Esta opción intermedia había sido ya planteada por Ann Macy Roth, quien sugirió interpretar como un acto de circuncisión la escena de la izquierda, mientras que la derecha correspondería a una depilación, en conexión con la temática general de las jambas, que representaría diferentes procedimientos de limpieza y purificación, y a la luz de los paralelos de Nyankhkhnum y Khnumhotep, y Khentika³⁵. La autora pone en relación con la escena de la circuncisión otra interesante representación contenida en la misma mastaba en la que varios personajes portan grandes cofres sobre andas³⁶. Frente a los diferen-

³⁰ Grunert 2002: 137-151. El autor conecta estas escenas con la ya mencionada representación existente en la tumba de Niankhkhnum y Khnumhotep, en la cual se puede identificar con mayor seguridad una acción de depilación de la zona púbica. Para dicha escena, véase Moussa y Altenmüller 1977: lám. 10.

³¹ Grunert 2002: 143-144.

³² Grunert 2002: 146-150.

³³ Quack 2012: 586.

³⁴ Quack 2012: 571.

³⁵ Roth 1991: 66-68. Para la escena en la tumba de Khentika, véase James 1953: lám. 11.

³⁶ Kanawati y Hassan 1997: lám. 54.

tes registros se conserva parte de un texto que Roth reconstruye como [shpt] mnht [r?] h3b r s3bt r tp mr in hmw-k3 “[Bringing] mnxt cloth [to?] the festival for the circumcising at the tp-mr³⁷ by the ka-priests”³⁸. Dado que en la escena aparecen etiquetas que designan a varias de las *phylai*³⁹, la autora sugiere que los servidores del *ka* estuviesen trayendo los productos necesarios para la circuncisión que probablemente les implicaría a ellos. El acto de la circuncisión sería para Roth un ritual de paso durante el cual los jóvenes serían admitidos como miembros de pleno derecho en la *phyle* en la que servirían⁴⁰. Esta línea interpretativa lleva también a la autora a proponer que la etiqueta que aparece junto al *hm-k3* en la escena de la circuncisión pueda ser leída como “circumcising a ka-priest”⁴¹.

La propuesta de Roth resulta muy interesante aunque plantea varios problemas. En primer lugar, en lo referente a la lectura del texto que designa la acción realizada, Quack ha planteado que existen únicamente dos posibilidades para su traducción, o bien leerlo todo junto como “circuncidando al servidor del *ka*”, o bien entenderlo como dos etiquetas independientes (“circuncidando – servidor del *ka*”) ⁴². Preferimos la segunda opción, que haría al servidor del *ka* el ejecutor de la acción, aunque la propuesta de Roth no puede ser descartada. Por otro lado, entender la circuncisión como un ritual de paso para los servidores del *ka* y como momento de asignación de una determinada *phyle* nos resulta problemático por los motivos que señalamos a continuación.

La idea de la circuncisión como paso de etapa y como ritual de transición de los varones al mundo adulto ha sido defendida en numerosas ocasiones⁴³. El texto de la estela de Uha, en el que el propietario dice haber sido circuncidado junto a otros 120 hombres⁴⁴, podría interpretarse como una festividad que implicase a varios varones de similar edad. No obstante, se ha planteado que el pasaje podría referirse a testigos del acto y no necesariamente a jóvenes que van a ser circuncidados⁴⁵. Otro conjunto de fuentes puede ser también analizado como prueba

³⁷ Roth sugiere entender este término como referencia a la orilla del río o de un canal (1991: 65). Quack traduce de manera dudosa como “Kanalbau” (2012: 581).

³⁸ Roth 1991: 64. Quack comenta esta escena en su artículo mostrándose de acuerdo con la interpretación sugerida por Roth, aunque no ofrece una reconstrucción de la parte inicial, señalando que desconocemos la acción a la cual retrotrae la partícula *in* que antecede a los *hmw-k3* (2012: 581).

³⁹ Las *phylai* serían los equipos de trabajo o turnos rotativos en los que se estructurarían los cultos funerarios de los monarcas del Reino Antiguo, algunos de los cultos creados para el servicio de los particulares y otros oficios de índole laica. El planteamiento canónico sería el de cinco *phylai* que se alternarían en el ejercicio del cargo en un ciclo rotativo de diez meses. El estudio más detallado sobre este sistema de organización es Roth 1991.

⁴⁰ Roth 1991: 65-66.

⁴¹ Roth 1991: 66.

⁴² Quack 2012: 571-572.

⁴³ Stracmans 1985: 292-297; Rosalind y Janssen 1990: 97; Robins 1999: 56.

⁴⁴ Dunham 1937: 102-104, n° 84, lám. 32.

⁴⁵ Dunham 1937: 104; Bailey 1996: 25.

de la existencia de estas prácticas. Se trata de textos autobiográficos en los que el propietario incluye el haber hecho circuncidar entre sus actos piadosos⁴⁶. Roth plantea que el sufragar la circuncisión de alguien debió de ser considerado como un gran gasto digno de ser mencionado en una autobiografía⁴⁷. Quack considera que si la interpretación del verbo *s^cb* en todos estos pasajes es gramaticalmente correcta resulta plausible aceptar la existencia de dichos festivales que implicaran a varios individuos de edades similares⁴⁸.

Parece aceptable, por tanto, la posibilidad de que se realizasen festivales en los que varios varones de la misma edad fuesen circuncidados en grupo, pero la evidencia resulta demasiado parca como para afirmar que ello constituyese la norma generalizada. Unido a ello, hay que plantear otra cuestión en torno al tema de la circuncisión, si sería un requerimiento aplicable a toda la población o únicamente a la elite o a una casta sacerdotal. En este sentido, se ha argüido que numerosas escenas de la decoración de las mastabas, así como la estatuaría, muestran a personajes circuncidados que no siempre pertenecen a una elite, como es el caso de individuos representados desnudos en escenas de pesca o caza en las marismas⁴⁹. Así, puede apuntarse que la circuncisión no parece haber estado constreñida a una casta sacerdotal o a individuos que quisiesen convertirse en sacerdotes.

Con estos planteamientos, y volviendo a la propuesta de Roth, nos resulta poco probable que la circuncisión fuese un ritual en el que se asignara a los jóvenes a una *phyle*. En primer lugar, porque la circuncisión parece haberse dado en grupos que no tenían por qué haber estado sujetos a la división en *phylai*, no estando constreñida a grupos sacerdotales o a los servidores del *ka*. En segundo lugar, si la circuncisión fuese un ritual de paso a la adultez y, por tanto, una mayoría de los varones hubiera sido sometida a ella, tendríamos también que aceptar que la población egipcia hubiera estado socialmente dividida en *phylai* y que la vinculación a una *phyle* fuese de por vida. De ser así, cabría esperar que un elemento estructurador de tal relevancia tuviera un reflejo mayor en las fuentes, como por ejemplo menciones en las biografías o en el caso de los servidores del *ka* que poseen una tumba, una referencia entre sus títulos a la *phyle* en la cual sirvieron, una circunstancia que no se da en ningún caso. Por otro lado, la compatibilidad de títulos “civiles” y “religiosos” en el antiguo Egipto es algo de sobra conocido, con personajes que sirvieron en la administración pública y en templos divinos o de culto real, lo cual habría implicado que en todos los casos

⁴⁶ Para un análisis de dichas fuentes en relación a la circuncisión, véase, Roth 1991: 71-72; Quack 2012: 583-585.

⁴⁷ Roth 1991: 71-72.

⁴⁸ Quack 2012: 585. Maurice Stracmans también se muestra a favor de la existencia de festivales asociados a los actos de circuncisión (1985: 292-297).

⁴⁹ Wit 1973: 47; Bailey 1996: 21-23.

estos personajes hubiesen servido siempre en la misma *phyle*⁵⁰. Otra objeción a este planteamiento viene derivada del propio estudio de Roth: como ella misma afirma, no todos los cultos funerarios estarían estructurados en *phylai*⁵¹, con lo cual no sería necesaria la asignación de una *phyle* a todos los servidores del *ka*, aunque la realización de la circuncisión sí pudo haber sido un requerimiento de pureza ritual.

En vista de todo lo señalado anteriormente, parece claro que la escena de circuncisión de la tumba de Ankmahor, en la que aparece implicado un servidor del *ka*, ha de entenderse en conjunto con el resto de las escenas representadas en las jambas entre las salas 1 y 5. Todas ellas representarían acciones encaminadas a mantener la pureza ritual del oficiante, siendo probablemente la circuncisión uno de dichos requerimientos, junto a la depilación y la limpieza de las uñas de manos y pies. El hecho de que el “cirujano” que realizaba la operación fuese un servidor del *ka* no tiene por qué implicar que el servidor del *ka* fuese el encargado de realizar todas las circuncisiones, ni que estuviese entre una de sus principales funciones. Dado que este oficiante podría haber estado sujeto a dicho requerimiento ritual, no podemos descartar la posibilidad de que los servidores del *ka* con más experiencia estuviesen implicados en la realización de dicha operación. No obstante, la presencia del texto mencionando a esta titulación parece más bien estar encaminada a hacer hincapié en la importancia de la pureza ritual en este grupo de oficiantes y quizás también en todo aquel que formase parte del culto funerario. El motivo que llevó a Ankhmahor a incluir esta escena tan excepcional en su tumba es difícil de saber, pero la ya comentada invocación que hizo inscribir en la entrada del monumento, que otorga mucha importancia a la pureza ritual, parece indicar que este asunto fue de gran significado para el difunto. En opinión de Quack, la posición de la escena en el grosor de las jambas de un acceso incidiría en la idea de la necesidad de pureza ritual previo al cruce de dicho umbral⁵².

Pese a estos requerimientos de pureza asociados a los servidores del *ka*, aceptar la circuncisión como un elemento de pureza ritual necesario para ser un actor válido para el culto funerario no está exento, sin embargo, de algunos problemas. El primero sería cuestionarse qué ocurriría con aquellos personajes que participan del culto sin ser servidores del *ka*. Todos ellos tendrían en dicho caso que cumplir con este requerimiento o, de lo contrario, no podrían acceder a la tumba. Este impedimento no sería tal si aceptamos que la mayor parte de la población

⁵⁰Una vía de análisis de este planteamiento, que sobrepasa las pretensiones de nuestro estudio, sería analizar las menciones a las *phylai* y los nombres listados en la colección de papiros de Abusir, para ver si el nombre de un mismo personaje aparece incluido como perteneciente a una o varias *phylai*. No obstante, pese a que se detectasen nombres repetidos en varias *phylai*, ante la existencia de nombres muy comunes, resultaría difícil afirmar con seguridad que nos encontrásemos ante un mismo individuo y no ante varios personajes homónimos. Para los conocidos como papiros de Abusir, véase Posener-Kriéger 1976; Posener-Kriéger, Verner y Vymazalová 2006.

⁵¹Roth 1991: 108-112.

⁵²Quack 2012: 572.

masculina habría sido sometida a dicha operación⁵³. Pero incluso así, volveríamos a encontrarnos con la cuestión de qué ocurriría entonces con las oficianes femeninas que forman parte del culto funerario, siendo integrantes, o no, del grupo de los servidores del *ka*. Una posible respuesta pasaría por sugerir la circuncisión femenina. A este respecto, Quack ha señalado que las fuentes textuales que mencionan claramente esta práctica son muy tardías y mayormente griegas, no habiendo datos concluyentes para períodos precedentes. El análisis de las momias tampoco ha mostrado resultados concluyentes, aunque el autor se cuestiona si los vestigios de esta práctica podrían ser visibles⁵⁴. Las representaciones de mujeres desnudas no son, en su opinión, suficientemente detalladas y los ejemplos más destacados, como el *Papiro Erótico de Turín*, hablarían en todo caso en contra de dicha práctica. Quack concluye que no existen testimonios suficientes para rechazar la existencia de la circuncisión femenina, de igual manera que no las hay para afirmarla, aunque sí parece que la práctica se hiciese más frecuente en los períodos más tardíos⁵⁵.

Ha de tenerse también en cuenta el espacio geográfico en el cual nos movemos, puesto que los niveles de exigencia a los oficianes del culto funerario podrían haber variado sustancialmente según nos encontremos en la tumba de un alto funcionario de la corte enterrado en una de las necrópolis menfitas o en la de un dignatario local inhumado en las provincias. El nivel de desarrollo de los sistemas de organización del culto dependió en gran medida de las posibilidades económicas de su instaurador. Aunque el modelo a imitar fueron los cultos funerarios organizados para los monarcas en los templos de sus pirámides, cada dignatario consiguió un mayor o menor nivel de similitud en virtud de sus posibilidades. Se descubre pues una realidad adaptativa, con una gran variedad de modelos en lo que al culto funerario se refiere, desde sistemas divididos en *phylai* y con turnos rotativos a casos mucho más modestos en los que unos pocos servidores del *ka* realizaban el culto funerario apoyados por sus familias. Esta variedad organizativa trascendió seguramente a los niveles de exigencia requeridos a los integrantes del sistema cultural, probablemente mucho más laxos en las provincias que en la capital.

⁵³ Las evidencias de la práctica de la circuncisión pueden encontrarse también en el análisis de las momias, aunque en muchos casos los individuos no han sido bien estudiados y publicados, lo cual dificulta el análisis estadístico. Por otro lado, los rastros de la práctica de la circuncisión son visibles solo en aquellos individuos bien embalsamados y, por tanto, pertenecientes a la elite, con lo cual tampoco resultan representativos del total de la población. Para el caso concreto del Reino Antiguo se han documentado ejemplos, aunque la muestra es muy pequeña. Para un estudio detallado de este tema, véase Quack 2012: 562-568.

⁵⁴ En este sentido, en conversaciones con el profesor de antropología forense de la Universidad de Alcalá y miembro del Middle Kingdom Theban Project Manuel Carrillo, hemos podido confirmar que las dudas de Quack al respecto están bien fundadas. En casos especialmente bien conservados se podría identificar la presencia del clítoris, aunque detectar su ausencia y demostrar concluyentemente la ablación como causa de la misma sería muy complicado [comunicación personal, 22/08/2018].

⁵⁵ Quack 2012: 605-610.



Figura 1. Escena de circuncisión en la tumba de Ankhmahor. Kanawati y Hassan 1997, lám. 55.

Aunque resulta claro que los servidores del *ka* debieron de cumplir una serie de requerimientos encaminados a mantener la pureza, dichas condiciones no parecen haber sido exclusivas de su oficio, siendo aplicables a cualquier individuo que quisiese entrar en la tumba y participar del culto funerario. La circuncisión podría haber sido un requerimiento aplicable a una gran parte de la población egipcia, no siendo realizada *ex profeso* en el momento de convertirse en un servidor del *ka*. Si esta operación constituyó una condición *sine qua non* para el ejercicio de este oficio, es difícil de saber. Dada la controversia que despierta la escena comentada, resulta necesario mantener la prudencia sin realizar afirmaciones categóricas, dado que el culto funerario egipcio parece mostrar una amplia flexibilidad y variedad de casuísticas. Lo que podría ser válido para la tumba de un gran dignatario de la capital, no tenía por qué ser aplicable en las provincias.

BIBLIOGRAFÍA

- Allam 1985: S. Allam, “Le *hm-k3* était-il exclusivement prêtre funéraire?”, *RdÉ* 36 (1985) 1-15.
- Badawy 1978: A. Badawy, *The Tomb of Nyhetep-Ptah at Giza and the Tomb of 'Ankhmahor at Saqqara* (Los Angeles 1978).
- Badawy 1981: A. Badawy, “The Spiritualization of Kagemni”, *ZÄS* 108 (1981) 85-93.
- Bailey 1996: E. Bailey, “Circumcision in ancient Egypt”, *BACE* 7 (1996) 15-28.
- Brovarski 2000-2001: E. Brovarski, “The Senedjemib complex at Giza: Report on the February-March 1999 field season of the Giza Mastabas Project”, *ASAE* 76 (2000-2001) 65-72.
- Brovarski 2001: E. Brovarski, *The Senedjemib Complex. Part I, The mastabas of Senedjemib Inti (G2370), Khnumenti (G2374), and Senedjemib Mehi (G2378)* (Boston 2001).

- Dam 1927: C. H. Dam, "The Chapel of Ra-ka-pou. A court official of 2650 b.C.", *The Museum Journal University of Pennsylvania* 18 (1927) 189-200.
- Dunham 1937: D. Dunham, *Naga ed-Der Stelae of the First Intermediate Period* (Boston 1937).
- Edel 1953: E. Edel, "Inschriften des Alten Reichs", *MIO* 1 (1953) 327-336.
- Grunert 2002: S. Grunert, "Nicht nur sauber, sondern rein: rituelle Reinigungsanweisungen aus dem Grab des Anchemhor in Saqqara", *SAK* 30 (2002) 137-151.
- Hannig 2003: R. Hannig, *Ägyptisches Wörterbuch I: Altes Reich und Erste Zwischenzeit* (Mainz am Rhein 2003).
- Harpur y Screim 2006: Y. Harpur y P. Screim, *The Chapel of Kagemni scene details* (Oxford 2006).
- Hassan 1948: S. Hassan, *Excavations at Giza, The offering-list in the Old Kingdom, vol. VI-Part II, 1934-1935* (Cairo 1948).
- James 1953: T. G. H. James, *The mastaba of Khentika called Ikhekhi* (London 1953).
- Jonckheere 1951: F. Jonckheere, "La circoncision des anciens Égyptiens", *Centaurus* 1 (1951) 212-234.
- Junker 1938: H. Junker, *Giza III. Bericht über die von der Akademie der Wissenschaften in Wien auf gemeinsame Kosten mit Dr. Wilhelm Pelizaeus unternommenen Grabungen auf dem Friedhof des Alten Reiches bei den Pyramiden von Giza, Band III, Die Mastabas der vorgeschrittenen V. Dynastie auf dem Westfriedhof* (Wien-Leipzig 1938).
- Kanawati y Abder-Raziq 2000: N. Kanawati y M. Abder-Raziq, *The Teti Cemetery at Saqqara 6: The Tomb of Nikauisesi* (Warminster 2000).
- Kanawati y Hassan 1997: N. Kanawati y A. Hassan, *The Teti Cemetery at Saqqara 2, The Tomb of Anchemhor* (Warminster 1997).
- Kaplony 1965: P. Kaplony, "Die wirtschaftliche Bedeutung des Totenkultes im alten Ägypten", *Asiatische Studien* 18-19 (1965) 290-307.
- Kaplony 1980: P. Kaplony, "Ka-diener", en W. Helck y W. Westendorf (eds.), *Lexikon der Ägyptologie III: Horhekenu-Megeb* (Wiesbaden 1980) 282-284.
- Lapp 1986: G. Lapp, *Die Opferformel des Alten Reiches: unter Berücksichtigung einiger späterer Formen* (Mainz am Rhein 1986).
- Megahed y Vymazalová 2011: M. Megahed y H. Vymazalová, "Ancient Egyptian royal circumcision: from the pyramid complex of Djedkare", *Anthropologie* 49.2 (2011) 155-164.
- Megahed y Vymazalová 2015: M. Megahed y H. Vymazalová, "The South-Saqqara circumcision scene: a fragment of an Old Kingdom birth-legend?", en F. Coppens, J. Janák y H. Vymazalová (eds.), *Royal versus divine authority: acquisition, legitimization and renewal of power, Prague, June 26-28, 2013. 7. Symposium zur ägyptischen Königsideologie / 7th Symposium on Egyptian Royal Ideology* (Wiesbaden 2015) 275-287.
- Montes 2001: A. Montes, "La circuncisión en el antiguo Egipto", en J. Cervelló Autuori (ed.), *África antigua. El antiguo Egipto, una civilización africana*.

- Actas de la IX Semana de Estudios Africanos del Centre d'Estudis Africans de Barcelona (18-22 de marzo de 1996)* (Barcelona 2001) 195-203.
- Montet 1925: P. Montet, *Les scènes de la vie privée dans les tombeaux égyptiens de l'Ancien Empire* (Strasbourg 1925).
- Moussa y Altenmüller 1977: A. Moussa y H. Altenmüller, *Das Grab des Nianchnum und Chnumhotep* (Mainz am Rhein 1977).
- Murray 1905: M. A. Murray, *Saqqara Mastabas I* (London 1905).
- Posener-Kriéger 1976: P. Posener-Kriéger, *Les archives du temple funéraire de Néferirkarê-Kakai (Les papyrus d'Abousir). Traduction et commentaire* (Cairo 1976).
- Posener-Kriéger, Verner y Vymazalová 2006: P. Posener-Kriéger, M. Verner y H. Vymazalová, *The pyramid complex of Raneferef. The papyrus archive* (Prague 2006).
- Quack 2012: J. F. Quack, "Zur Beschneidung im Alten Ägypten", en A. Berlejung, J. Dietrich y J. F. Quack (eds.), *Menschenbilder und Körperkonzepte im Alten Israel, in Ägypten und im Alten Orient* (Tübingen 2012) 561-651.
- Quack 2013: J. F. Quack, "Conceptions of purity in Egyptian religion", en Ch. Frevel, Ch. Nihan (eds.), *Purity and the forming of religious traditions in the ancient Mediterranean world and ancient Judaism* (Leiden-Boston 2013) 115-158.
- Reisner 1934: G. A. Reisner, "The Servants of the Ka", *BMFA* 23:189 (1934) 2-12.
- Robins 1999: G. Robins, "Hair and the Construction of Identity in Ancient Egypt, c. 1480-1350 B.C.", *JARCE* 36 (1999) 55-69.
- Rosalind y Janssen 1990: M. Rosalind y J. J. Janssen, *Growing up in ancient Egypt* (London 1990).
- Roth 1991: A. M. Roth, *Egyptian phyles in the Old Kingdom. The evolution of a system of social organization* (Chicago 1991).
- Sánchez 2017: R. Sánchez Casado, "El servidor del ka y los procedimientos legales del Reino Antiguo", *Polis* 29 (2017) 101-116.
- Sánchez 2019: R. Sánchez Casado, "Changes and developments in the title *hm-k3* from the Old to the Middle Kingdom", en A. Kahlbacher y E. Priglinger (eds.), *Tradition and Transformation in Ancient Egypt* (Wien 2019) 137-145.
- Sauneron 1960: S. Sauneron, *Priests of Ancient Egypt* (New York-London 1960).
- Seyfried 2003: K. J. Seyfried, "Dienstpflicht mit Selbstversorgung: Die Diener des Verstorbenen im Alten Reich", en H. Guksch, E. Hofmann y M. Bommas (eds.), *Grab und Totenkult im Alten Ägypten* (München 2003) 41-59.
- Spigelman 1997: M. Spigelman, "The circumcision scene in the tomb of Ankhmahor: the first record of emergency surgery?", *BACE* 8 (1997) 91-100.
- Stracmans 1985: M. Stracmans, "Les fêtes de la circoncision chez les anciens Égyptiens", *CdÉ* 60 (1985) 292-297.
- Thompson 2014: J. S. Thompson, *Iconography of the Memphite Priesthood*, tesis doctoral Universidad de Pensilvania (Pennsylvania 2014).
- Vandier 1978: J. Vandier, *Manuel d'archéologie égyptienne, tome VI* (Paris 1978).

- Willems 2013: H. Willems, “A note on circumcision in ancient Egypt”, en M. C. Floßmann-Schütze, M. Goecke-Bauer, F. Hoffmann, A. Hutterer, K. Schlüter, A. Schütze y M. Ullmann (eds.), *Kleine Götter - große Götter: Festschrift für Dieter Kessler zum 65. Geburtstag* (Vaterstetten 2013) 553-558.
- Wit 1973: C. de Wit, “La circoncision chez les anciens Égyptiens”, *ZÄS* 99 (1973) 41-48.

